

A propósito de una ciencia más justa

Los estudios de género (*genos, genus... gender*) son ya mucho más que un hecho científico real del momento presente. Su perspectiva heurística cambia ya de muchos modos la forma y el contenido de la academia universitaria; por ejemplo: le dan certeza(s) (est)ética(s).

Porque estos "estudios" proponen un modo de conocimiento más justo... diferente, nuevo, feminista. Nos muestran la importancia histórica de su estudio dentro de las universidades, porque con sus puntos de vista críticos ya cambian el ser en y para sí de prácticamente todos los estudios; debido a que en todas las formas de estudio hacen presente, visible y nombrable la preocupación general por descubrir los auténticos intereses de las mujeres, o sea, "la *perspectiva* de género". La voluntaria preocupación permanente por es(t)os "intereses" o "valores" programática y sistemáticamente olvidados, silenciados, ocultados, ignorados, obstaculizados... por culpa y plan de un gran (des)orden simbólico que sobreexplota esa enajenación de los *intereses* (individuales, colectivos...) de las mujeres.

Porque la perspectiva heurística que los estudios de género abren dentro de la academia está fundada en la ética de conseguir la igualdad entre los sexos sin olvidar la diferencia de las mujeres, nos señalan un cambio de sensibilidad y pensamiento, otro modo de estar en el mundo, más equitativo. Porque la legitimación de los estudios de género opera desde la crítica que realizan de la condición actual de las mujeres, cuyos intereses tienden a ser enajenados por completo en nuestras formaciones sociales al imponer(se) como norma de conducta general los "intereses" egoístas del colectivo de los varones... O sea: la sobreexplotación (inconsciente) del trabajo real de las mujeres. Una condición en definitiva enajenante de ambos colectivos que la reflexión y el movimiento feministas ya tienden a superar por completo, generando nuevos intereses, intereses diferentes, realmente personalizados, concretos para la condición actual de las mujeres... intereses de liberación. Al grado que ya se puede decir, por ello mismo, que el (des)orden del patriarcado autoritario ha terminado, que ya concluye la trampa, que se deshace el encierro en el ego falocéntrico. Ya hay un pensar según los intereses de las mujeres: los estudios de género, justamente.

De allí la importancia actual de considerar con cuidado las cuestiones básicas sobre este tipo de estudios feministas. La necesidad y conveniencia de ubicar en forma clara y bien diferenciada la perspectiva ética esencial de los estudios de género. La voluntad de ejercer la fundamentación ética de la liberación femenina de la humanidad... ver y nombrar la libertad en la equidad que desconstruye la injusticia del binario de género patriarcal falocéntrico.

Por eso hay que leer con mucho cuidado los textos donde el pensar que se interroga por los intereses de las mujeres ha propuesto la teoría fundamental o paradigmática de estos "estudios de género". Es importante operar con gran cuidado al emplear esta perspectiva nueva de conocimiento porque su novedad básica se encuentra justamente en esta seria intención de pensar con cuidado qué es lo que significa la noción de "género" en tanto enunciado científico para criticar y desconstruir las fabricaciones "ideológicas" sobre la diferencia sexual, las construcciones de "ideas" o "lógicas" que imponen un ego siervo voluntario del orden simbólico patriarcal a los sujetos de ambos sexos con el fin de sobreexplotar las identidades femeninas, con el fin de imponer un estado de incomunicación programática

sobre los sujetos fabricados con estas tecnologías del yo... perversos, mujeres, lesbianas, homosexuales y varones.

Por eso es de celebrar la puesta en circulación de dos compilaciones de ensayos que demarcan con precisión y detalle bien matizado el funcionamiento práctico de los estudios de género, dos compilaciones de escritos que de muchas maneras nos muestran lo más básico y necesario para ampliar el conocimiento de todo lo puesto en juego por los estudios de género considerados sustancialmente como pensamiento feminista. Una de estas compilaciones la reúne Graciela Hierro con el título justamente de *Estudios de Género*. La otra es obra de Marta Lamas y lleva por título *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*.

Ambas compiladoras son auténticas autoridades en la cuestión esencial de los estudios de género. De truchas maneras pero sustancialmente con escritos las dos han sido auténticas productoras de esta nueva figura de conocimiento.

Doctora en filosofía, Hierro dirige el Programa de Estudios de Género de la UNAM y toda su obra escrita constituye una praxis radical permanente del feminismo filosófico que se expresa a través de los estudios de género. Y lo que resulta muy importante: en

tanto filósofa, Graciela Hierro es una autoridad próxima a nuestra condición sociocultural, una feminista produciendo teoría filosófica en lengua castellana, espacio en donde resalta por su importancia su libro *Ética y feminismo* (UNAM, 1985).

La compilación de ensayos que nos entrega en estos *Estudios de género* es resultado del trabajo del seminario que, con el título de "Filosofía de la Educación: La Educación de las Mujeres", Graciela Hierro dirige en el posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Sitio en que junto con un grupo interdisciplinario de personas interesadas en la educación en México, Hierro lee, analiza y discute textos escritos según la perspectiva heurística del feminismo que produce estudios de género a través de reflexiones académicas organizadas para insertar los intereses "olvidados" de las mujeres en el campo discursivo de las universidades contemporáneas. De allí que cada uno de los nueve ensayos incluidos en esta máquina textual sea una auténtica iluminación sobre el modo de operar dentro del tema; juego de escritura(s) que lleva(n) a cabo la práctica teórica de pensar en términos feministas. Pensamiento crítico para desconstruir el actual esquema injusto de diferencias de género, ámbito de conductas donde todo se reduce a

tener los intereses de las mujeres en el inconsciente.

Así, esta máquina textual sobre estudios de género feministas la integran una presentación general y nueve ensayos. La presentación propone las condiciones de operación con la máquina en sí, presenta las lecturas que la convierten en "discurso" de estudios de género, discurso donde se problematiza la forma predominante hoy día para entender la diferencia sexual en términos sociales y políticos. Una forma de valorar a las personas que resulta completamente injusta con el sexo femenino, al enajenar en lo "natural" su trabajo concreto diferente, lo maternal para sí, por ejemplo.

Los nueve temas analizados desde esta perspectiva son muy variados. Hasta cierto grado: todos diferentes. Pero los une la esencia ética de los estudios de género. Manifestar la inquietud por los intereses de las mujeres, en las cuestiones de: 1) familia y poder según la diferencia de género (Ethel Raquel Gerbilsky Schlimovich), 2) la mujer cosificada en tanto madre (Ma. Antonieta Dorantes Gómez), 3) el pensamiento "feminista" en los Diálogos de Platón, 4) los valores éticos de la educación matrilineal (Graciela Hierro), 5) la redimensión que el movimiento feminista le da al concepto de "amor" (Azucena

Romo), 6) el mito de Eva en la Biblia (Ana María Narro), 7) la condición de la mujer madura dentro del (des)orden social patriarcal contemporáneo (María Clara Arango), 8) la cuestión de género y poder analizada en el caso trascendental de Eva Perón (Beatriz Casa Tirao), y 9) el psicoanálisis como herramienta crítica dentro del pensamiento feminista de los estudios de género (Carolina Díaz Walls Robledo).

De la autoridad de Marta Lamas en cuestiones de género hay pruebas en muchos niveles de operación. Además de sus textos escritos, también ha desarrollado una intensa labor como activista política del feminismo y como editora de una revista de importancia invaluable y sorprendente: *debate feminista*.

La compilación que nos entrega está constituida por una introducción general y ocho ensayos. Dos de ellos pertenecen a la pluma de Lamas misma y constituyen una demostración manifiesta de su grado de conocimiento y participación crítica en estas cuestiones. En el primero nos presenta la teoría general de la construcción antropológica feminista de la categoría de género y en el segundo hace una profunda y lúcida reflexión sobre los usos, dificultades y posibilidades de esta categoría dentro de nuestra sociocultura inmediata. Los otros seis

ensayos provienen de diferentes personas. Estos son sus temas: 1) la definición científica del concepto de género (Jill K. Conway, Susan C. Bourque y Joan W. Scott), 2) las estrechas relaciones entre género y economía política (Gayle Rubin), 3) el uso de los significados sexuales como formas de producción de sujetos serviles voluntarios (Sherry B. Ortner y Harriet Whitehead), 4) un intento de situación histórica general del "origen" del actual esquema de diferencias de género (Salvatore Cucchiari), 5) el género como categoría para el análisis histórico (Joan W. Scott), y 6) un estudio comparado de los aportes de Simone de Beauvoir, Monique Wittig y Michel Foucault a las cuestiones de género.

Insisto, los nombres de las compiladoras señalan la importancia de ambos textos. Resultan decisivos para pensar y practicar desde nuestra sociocultura las cuestiones feministas de los estudios de género. Sobre todo, sirven para no olvidar que ésta es una cuestión ética de carácter feminista, siempre. Que todo esto es un proceso que implica la liberación de las mujeres, y que los varones debemos participar en él teniendo ese detalle crucial bien presente, que todo debe operar y servir para traer al presente inmediato los intereses propios de las mujeres.

La colección reunida por Graciela Hierro estudia cuestiones particulares desde la perspectiva de género. Su lectura es fácil y de inmediato presenta los valores críticos de esta nueva área de conocimiento. Todos resultan en definitiva igual de importantes. Mientras que la colección de Marta Lamas va dirigida a niveles más complejos de reflexión, además de que los textos provienen de ámbitos socioculturales más distantes, pues son traducciones y los más próximos fueron publicados a principios de los noventa. La suma de ambas lecturas ofrece una amplia plataforma de operación y reflexión sobre estudios de género feminista. Demuestran la activa

vitalidad de esta nueva manera de experimentar y rememorar la historia, un pensamiento que sirve para cruzar con luces éticas la medianoche de Occidente. Una auténtica y poderosa nueva ciencia más justa para establecer en común el sentido de la vida humana.

Salvador Mendiola

Hierro, Graciela (comp.), *Estudios de Género*, Torres, México, 1995, 112 pp.

Lamas, Marta (comp.), *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, UNAM, México, 1996, 367 pp.